El Hoyo

Un niño estaba en su casa sin muchas opciones para distraerse; de pronto, miró por la ventana y le dio curiosidad ver todo lo que había en su jardín. Entonces decidió escarbar un hoyo en su jardín. De ese hoyo salían cosas de cualquier tipo, cosas que no podrías imaginar, entre ellos dos personas misteriosas. Le dijeron que ellos eran los creadores del hoyo maldito. El niño entró al hoyo y se encontró con una cafetería llamada “Sogas”. En ella había una persona que tenía una capa que le cubría toda la cara.

De la nada una bruja empezó a recitar un versículo de la “Biblia”. El niño le preguntó a la bruja si le podía leer el versículo Proverbios 16:3, pero la bruja le dijo que no, porque era una Biblia del Diablo, no de Dios. Entonces siguió recitando el versículo cuando de repente apareció de nuevo el hoyo. La bruja quería que el mundo sea mejor, así que hizo un hechizo para tener el control de la mente del niño, después intentó hacer un ritual para apoderarse del mundo como siempre soñó. El niño, como estaba poseído, no podía hacer nada, pero de repente empezó a recitar los versículos más rápido.

Entonces el niño regresa a su casa y están ahí sus padres. El niño empieza a actuar muy extraño a lo largo de la semana y sus padres no sabían por qué. Le llevaron a los mejores psicólogos de la ciudad y ellos misteriosamente morían con la presencia del niño. Eventualmente los padres se volvían locos del niño al punto de morir. En ese momento, la bruja le sacó el hechizo al niño, pero de tanta energía que había perdido, murió. La casa quedó abandonada y sin vida y la historia del niño siguió a través de las décadas.

Matilda Nieto Smith, Bruna Castro Solari y Luciano Dacal Benza
Sexto de Primaria